

Mi vida mía

Roberto Corella

Personajes:

Deya: 16 años, delgada, hiperactiva, atractiva.

Paco: 16 años, ligeramente pasado de peso, no muy agraciado físicamente.

Rapero: músico- cantante, omnipresente.

Paco hace ejercicio con un aparato improvisado en algún rincón de un bachillerato

Deya (entra, agitada): ¡Lo hizo! ¡Guau! ¡No lo puedo creer! ¡Lo hizo! ¡Es mi héroe!

Paco: ¿Qué cosa, Deya? ¡Cuenta, cuenta!

Deya: ¡Guau! ¡Qué emoción! ¿Qué estás haciendo?

Paco: Ejercicio, ¿no ves? ¡Cuenta!

Deya: ¿Quieres ponerte bien mamado?

Paco: ¿Quién hizo qué cosa?

Deya: ¡El Freddy! ¡Llegó hasta el fin!

Paco: ¿Hasta el fin? ¿De qué?

Deya: ¿Cómo que de qué? ¡Hasta el cincuenta!

Paco: No te entiendo...

Deya: ¡Del juego, güe!

Paco: ¿Del juego?

Deya: ¡Del juego! ¿De qué otra cosa?

Paco: ¡No lo puedo creer! ¡Qué idiota! ¿Y?

Deya: Pues...

Paco: ¿Y ahora?

Deya: Pues... No sé... ¡Se acabó!

EI: ¿Cómo que se acabó? ¿Qué sigue del cincuenta?

Deya: ¡Después del cincuenta ya no hay nada! ¡Nada! ¿O sí? ¿Qué hay? ¡Ya!

¡Ay! ¡Se acabó!

Paco: ¿Hablas en serio? ¿Literal?

Deya: ¡No lo volveremos a ver!

Paco: ¡No!

Deya: ¡Llegó al cincuenta, güe! ¡No se quedó en el cuarenta y ocho ni en el cuarenta y nueve como otros! ¡Llegó al cincuenta! ¡Es un héroe! ¡Se acabó!

Paco: ¡No!

Deya: O sea...

Paco: O sea... ¡Ay!

Hace ejercicio violentamente. Deya corre en círculos

Músico:

Redes sociales

Soledad desesperanza

No es que tenga buena voz

Ni que quiera ser famoso

Tampoco quiero riquezas.

Esas cosas no me importan

Sólo quiero que me escuchen

Con oídos bien atentos.

Redes sociales

Soledad desesperanza.

Hay algo muy importante

Que quiero contarles hoy

Lo sé, no me lo contaron

Lo viví muy de cerquita

Y me ha cambiado la vida
Nos ha cambiado la vida
A los que estuvimos cerca.
Va mi canto y lo que digo:
A todo acto de muerte que resulte
de manera directa o indirecta
de un acto positivo o negativo
ejecutado por la propia víctima
a sabiendas de que habrá de obtener ese resultado,
a eso se le llama suicidio.
Saber con certeza que al cometer el acto terminas con tu vida.
Suicidio. Poner fin. Poner punto final
No más vidas no se compran no se guardan
No tenemos siete ni diez ni veinte mil
Sólo una tenemos y es ésta
Redes sociales
Soledad desesperanza.

Paco (*Sentado, secándose el sudor*): No, pues, a mí sí me gusta el juego, pero, pues, hay que ver el juego, digo, ¿no? Ese que juegan ustedes parece un juego, pero no lo es. Al principio puede ser divertido, pero luego... ¡Ah, jijo! Muchas veces, sólo por mostrar hombría, llegamos hasta el final de esos juegos de las redes sociales. Pero no, no hay regreso. No

podemos comprar vidas, ni guardarlas. Nuestra vida es una sola, ésta que estamos viviendo; no hay más.

Deya: ¡Yo ya estoy en el juego, güe, y es muy divertido! ¡No sé qué sería de mi vida si no me hubiera metido, neta! Mira: llega la noche, me encierro en mi cuarto, me conecto y... ¡no sabes! ¡Qué emoción!

Paco: ¡Ya ves lo que está pasando! ¡No puedes seguir! ¡Salte, Deya! ¡Abandona!

Deya: ¡No puedo! ¡No quiero!

Paco: ¿Vas a llegar hasta el cincuenta?

Deya: ¿Hasta el cincuenta? Falta mucho para eso, no lo sé. ¡Me estoy divirtiendo mucho, güe! ¡Eso es lo que importa! Me divierto, me olvido de todo. ¡Es padrísimo! Deberías entrar. ¡Se dicen unas cosas de ti!

Paco: ¿Vas a llegar hasta el cincuenta?

Deya: ¡Ay! Se supone que tengo que llegar, ¿no? ¡Ay!

Paco: Yo prefiero ser cobarde vivo que valiente muerto.

Deya: ¿Aunque digan lo que digan de ti? ¡Ay! No sé. ¿Y así quieres que te quiera? ¿Todo cobarde?

Paco: ¿Para qué quieres al Freddy si está muerto? Se murió por valiente, pero se murió. Yo estoy vivo, ¡mírame!

Deya: ¡Pero es hombre! Aunque esté muerto, es muy hombre y siempre lo querré por eso.

Paco: Yo soy hombre. El Freddy se drogaba y yo no.

Deya: Experimentaba...

Paco: Y el conjunto de sus experimentos lo llevó a la muerte... Yo lo veía, Deya, perdido... ¿Cuál hombre? ¡Cobarde, es lo que era! ¡No sabía enfrentar la vida! ¡Huía de los problemas, drogándose! No me alegra su muerte; al contrario, me entristece, me duele.

Deya: Usaba drogas, sí; entró al juego, sí. Cumplió, sí. Era muy hombre, sí.

Paco: Él está muerto, yo estoy vivo y soy muy hombre.

Deya: Muéstramelo. Entra al juego.

Paco: No necesito eso.

Deya: ¿Ya ves? Te sales.

Paco: Me gustas, Deya, pero ya muerto, ¿de qué serviría que me gustaras o que te gustara?

Deya: ¡Ay! Pensándolo bien, ¿por qué me tuve que meter? Y ni manera de salirse... ¿Cuántos crees que saben que estoy metida en el juego? ¡Medio mundo, güe! ¿Cómo abandonarlo y quedar como una cobarde? ¡Yo no lo soportaría! ¡No soy como tú!

Me recorren por la panza

Rastros de miedo y terror

No quiero morir no quiero

Vivir a rastras no quiero

No tengo opciones no tengo

No sé lo que voy a hacer

Paco: Salte abandona ese juego

Y no le vuelvas a entrar

Son trampas las que te ponen

Son idioteces amiga

Olvídate de las burlas

Que de seguro vendrán

Vive amiga vive sana

Olvida el juego mortal.

Cuando te obligan a hacerlo, no es suicidio. Te están obligando a asesinarte, a acabar con tu vida en contra de tu voluntad.

Deya: ¿Y cuál es la diferencia? ¿Eh? De cualquier modo una se muere, ¿no? Todos nos vamos a morir.

Paco: Una cosa es morir por vejez o por enfermedad, y otra es que te obliguen a hacerlo. Eso es todavía peor que el acto voluntario de querer morir por una decepción o por lo que sea.

Deya: Si quieres seguir siendo mi amigo, déjate de discursitos. Yo entré al juego porque quise, nadie me obligó.

Paco: A ver, ¿Y tú has pensado alguna vez en quitarte la vida?

Deya: Pues, sí, como todos, como cualquiera. ¡Que estoy muy gorda! ¡Me quiero morir! ¡Que mi amiga se puso con el que me gusta! ¡Me quiero morir! ¡Que no me compraron el aparato de súper moda? Esas cosas. ¿A poco tú no?

Paco: Eso es poco para mí. Yo todos los días pienso que la vida no sirve para nada. Tus padres tienen dinero, yo no tengo padre y mi madre prácticamente no existe. Tú llegas a tu casa, comes rico y calentito, te metes a tu cuarto, en tu cama, con tus comodidades; yo no tengo nada de eso.

Deya: ¿Por qué no lo has hecho? Si tu vida es un asco, date un balazo o algo, ¿no? Sé héroe, no cobarde.

Paco: He buscado ayuda. Hablo con gente. Leo, hago ejercicio, escribo cosas... Yo sé que las cosas van a mejorar. Algún día, no sé cuándo, pero van a mejorar.

Deya: Bien por ti. Yo navego a la deriva, sin rumbo. No me gusto, fíjate; no me gusto. ¡Ay! ¿Por qué me tuve que meter?

Paco: No, no tenías que meterte, pero ya que estás dentro igual puedes y debes parar. ¿Qué se tiene que hacer? ¡Parar! Insisto, Deya: no es un juego.

Deya: ¿No?

Paco: No. ¡Los mató! ¡Mató a sus compañeros y luego se mató a sí mismo! ¿Es eso digno de admirarse?

Deya: Era el reto, lo que le tocó. Un reto difícil y lo hizo, claro que es un héroe. No significa que a mí me vaya a tocar lo mismo.

Paco: ¡Mató a gente inocente y luego se mató a sí mismo!

Deya: ¡Si yo llego al cincuenta a mí no me va a tocar eso, ¿ves? ¡Le tocó a Freddy! ¡A mí no me va a tocar!

El: ¿Y si te toca?

Deya: No.

Paco: Si tienes que hacerle algo a tus padres o a tu novio... ¿Eh?

Deya: No va a ser. No va a ser... No me va a tocar... A mí no me va a tocar...

Paco: ¿A cuántos les ha pasado que dicen lo mismo y les toca hacer cosas terribles?

Deya: ¡Que no! ¡Que no! ¡Que no!

Paco: Está bien, Deya; no pasa nada, Sólo deja el juego y ya.

Deya: En todo caso, ¿para qué quiero la vida? ¿Yo pedí vivir? ¿Yo dije: quiero venir al mundo a... esto? No, ¿verdad? ¿Entonces?

Paco: No te entiendo; lo tienes todo.

Deya: ¿Qué es tenerlo todo? No sabes nada, Paco... Eres un cobarde, Paco.

Rapero:

¡Hey tú a ti te estoy habalndo!

Tener tenerlo tenerlo todo

Las necesidades creadas

Provocadas por los medios

Los medios mandan ni dudarlos

Generan necesidades

Te exigen tener lo de la última moda

Y la última moda acaba de cambiar

No hay manera de ir con las modas

Las corrientes que marcan las redes sociales

Te deprimes te enfureces

La paciencia se acabó

Decides terminar de golpe

De tajo

De una vez y para siempre

Yo no pedí vivir dices

Yo no pedí nacer gritas

Y ¡Pum!

¡Pum!

Ay las redes sociales

Ay desesperanza y soledad.

A ti te hablo caramba

No te hagas oídos sordos

Ay ay las redes sociales

Ay desesperanza y soledad

Deya: Tengo hambre.

Paco: Yo siempre tengo hambre. El día que tenga dinero, me voy a comer una vaca entera.

Deya: Pobrecito animalito, ¿qué culpa tiene de tu voraz apetito?

Paco: Ninguna, pero así es la cadena alimenticia.

Deya: Tengo hambre.

Paco: Pues come.

Deya: ¿Qué no tienes ojos? ¿No ves? ¡Estoy gordísima!

Paco: ¡Para nada! ¡Eso no es cierto! ¡Gordo yo!

Deya: Tú no eres gordo, eres un cerdito... Un cerdito que se quiere poner mamado, ji, ji, ji.

El: A ver tus manos. Tus muñecas...

Deya: ¿Para qué?

Paco: Deja ver.

Deya: No seas simple.

Paco: ¿Qué ocultas?

Deya: ¿Qué derecho tienes a meterte en mi vida?

Paco: ¡Muéstrame tus muñecas, Deya!

Deya: ¡Ya, pues! ¡Aquí las tienes!!

Paco: ¡Mira, pues! ¡Llenas de cicatrices! Por eso siempre traes manga larga...

Deya: Traigo manga larga porque me da la gana. Ya no eres mi amigo. Vete.

Paco: Y sin embargo te quiero...

Deya: ¡Que te largues! ¡Déjame sola!

Paco: ¿Duele?

Deya: ¿Qué te importa?

Paco: Deya... mi hermosa Deya... Mi querida Deya...

Deya: En un principio, sí duele... Es una mezcla de dolor y emoción. Después... después ya no duele... Es un juego... ¿Y para qué te digo todo esto? Metiche. Y no quiero que me quieras... No me digas *mi querida Deya*...

Paco: ¿Cuántas veces lo has intentado?

Deya: Voy a llorar. Quiero que te vayas.

Paco: ¿A dónde?

Deya: Ni me importa.

Paco: A esta hora no puedo ir a mi casa; mi mamá recibe visitas...

Deya: ¿Visitas?

Paco: Eso dije.

Deya: Hombres. Recibe hombres y les cobra por sus favores. Dilo claramente.

Paco: ¿Cuántas veces lo has intentado?

Deya: ¿Qué te importa?

Paco: Eres mi amiga; me importas.

Deya: Tres veces cortándome las venas y dos veces tomando pastillas.
¿Ya? ¿Satisfecho?

Paco: Cinco veces en total... ¿Y qué se siente?

Deya: Nada... Nada.

Paco: Yo lo voy a intentar una sola vez. No me voy a andar con cosas: un balazo, una cuerda en el cuello, tirarme a un precipicio. Fácil y seguro. Rápido.

Deya: ¡Ay!

Paco: Sin recaditos ni cursilerías de esas. ¡Pum! ¡Vámonos! ¡Fierro! ¡Se acabó!

Deya: Gritar en silencio. Llorar quedito, aguantarse hasta que ya no se puede más...

Dormir

Pensar en dormir y no despertar

No es dolor es más que eso

Necesito ayuda

No busco

No tengo fuerzas para pedirla

Me asfixio

Me deprimó

No sé lo que me pasa

Quiero gritar y el grito se ahoga

De pronto en el momento menos indicado

El grito aparece

Violento

Destructor

Incontrolable.

Es entonces

Cuando el sentido se pierde

Es entonces cuando

la fragilidad se adueña

Entra a todo tu cuerpo

A los sentidos

La fragilidad se impone

Te exige que acabes con todo

Que nada sirve te dice

Que nada cambiará te dice

Que el laberinto en que se ha convertido tu vida

No tiene salida

Que

Que

Que

¡Basta!

¡Basta!

¡Basta!

Paco: Mientras más me dicen que están conmigo, siento que más solo estoy. Yo sólo quiero desaparecer, a nadie le va a importar. El infierno está vacío. Todos los tormentos están aquí.

Deya: A veces un corte sirve más que años de terapia

Todos los puentes están enamorados de un suicida.

Todos los suicidas están enamorados del desamor.

Todos los cuchillos de los cortes.

Todas las sogas están enamoradas de un cuello sin salida o sin salvación.

Todos los pensamientos tristes están enamorados de las noches largas de insomnios.

Paco: Navaja en mano, lágrimas rodando, alma gritando, muñecas llorando...

Rapero: Los suicidas están solos

Están enfermos de eso que se llama soledad

¿Cómo obligas al corazón a sentir algo que no siente?

¿Cómo te fuerzas a estar bien, cuando lo que deseas es estar solo,
encerrarte, llorar?

No cabes en el mundo

No cabes con tu gente

Asfixia

Te asfixias

Te ciegas

El grito pidiendo ayuda muere antes de nacer

Paco: ¡No escucho! ¡No me escucho! ¡Corro! ¡Hago ejercicio hasta
desfallecer!

Deya: ¡Busco pensamientos positivos!

Se esconden

Sigo buscando hasta encontrar

Tranquilidad

Tranquilidad

Paco: Amiga...

Deya: Amigo...

Paco: ¿Quieres ejercitarte?

Deya: Sí. Quiero estar bien.

Paco: Eres hermosa.

Deya: Estoy muy gorda.

Paco: Nada de eso.

Deya: Tengo que bajar de peso...

Paco: Como quieras, pero ya estás muy delgada. Deberías dejar de vomitar.

Deya: ¿Ves cómo eres? Me porto amable contigo y sales con tus dardos envenenados.

Paco: Perdón.

Deya: Tus palabras son dardos envenenados. Si alguna vez te conté algo, debes echarlo al olvido. Lo tienes que desechar como papel sucio, ¿entiendes?

Paco: Lo olvidé.

Deya: Estoy muy gorda.

Paco: Como quieras.

Deya: No me hables.

Paco: Te besé.

Deya: ¿Qué?

Paco: La otra noche, cuando te dormiste sobre mi hombro, te besé.

Deya: ¡Idiota! ¡Asco!

Paco: Sólo fue un beso.

Deya: ¡Asco! ¡Te odio! ¡Te odio! ¡Idiota! ¡Basura!

Paco: Nunca había besado a nadie. Tus labios son como un dulce exquisito.

Deya: ¡Ay, Paco, cómo eres!

Paco: Me dije: si algo me pasa, al menos que sea después de haber probado eso que tanto he deseado durante tanto tiempo...

Deya: Paco...

Paco: Y estoy listo para lo que sea...

Deya: Mentiroso.

Paco: Te quiero, Deya...

Paco: Entra al juego, entonces. Digo, de todas maneras el mundo se va a acabar. Si no es por un terremoto será por un tsunami; si no es por la erupción de un volcán, será por la caída de un meteorito. Si no es por ninguna causa natural, va a ser por la estupidez humana y su gusto por jugar a las guerras.

Rapero:

En la inmensidad del universo
la vida humana se cuenta por segundos.
Un millón de años nuestros
Son segundos para las galaxias
Somos nada
Vulnerabilidad total
fragilidad

Deya: Si le entras y haces todo lo que se te pida, me pongo contigo.

Paco: ¿Fuiste abusada?

Deya: ¿Qué?

Paco: Que si fuiste abusada de niña...

Deya: No.

Paco: ¿Tus padres hablan contigo, se preocupan por ti, te ayudan con la tarea? ¿O nada más te dan dinero y te compran cosas?

Deya: ¿Qué te importa? Te lo digo por última vez: Si le entras al juego y lo haces bien, me pongo contigo.

Paco: Cuando tienes problemas, ¿hablas con ellos? ¿Te escuchan? ¿Te abrazan?

Deya: No eres mi amigo. Me voy.

Paco: Yo busco ayuda; ¿la buscas tú?

Deya: ¡Nunca te perdonaré que me hayas besado!

Paco: Yo tampoco me perdono.

Deya: ¡Púdrete! (Se va)

Rapero: Cualquier pretexto sirve

Cualquier momento

Soledad indiferencia

Incomunicación

¿Qué vale la vida?

¿Qué estamos haciendo?

¿Acaso no vemos la maravilla que es la vida?

Soledad indiferencia

Medios masivos

Las estadísticas son crueles

Las estadísticas son frías

Y sí la vida es bella

Tan bella como uno quiera

Tan bella como uno sueñe

Ah la vida generosa

Nuestra vida se construye

Accionando haciendo buscando

Luchando soñando

La vida no es lo que otros quieran ni digan

La vida es nuestra de nosotros

Podemos porque queremos

Deya (*regresando*): Paco...

Paco (*que se había quedado en silencio, reflexionando*): ¿No te habías ido?

Deya: Sí. Necesito tu ayuda, Paco... No puedo sola...

Paco: Cuenta conmigo; nadie puede solo.

Deya: Me voy a salir del juego; no me importa que se burlen de mí.

Paco: Eso es valentía, Deya.

Deya: Yo no pedí nacer, pero qué maravilla, aquí estoy; tengo la oportunidad de vivir la gran experiencia que es la vida.

Paco: A pesar de todo, Deya, con todas las complicaciones que se puedan presentar, siempre será genial disfrutar esta gran oportunidad que se nos presenta de vivir.

Deya: No me vuelvas a besar, ¿de acuerdo? No sin mi consentimiento.

Paco: De acuerdo.

Deya. Quiero...

Paco: ¿Sí?

Deya: Quiero tener mi espacio; necesito un espacio para poder respirar tranquilamente...

Paco: Háblalo con tus padres, ellos lo entenderán.

Deya: ¿Tú crees?

Paco: Estoy seguro.

Deya: No tienen tiempo para mí; sólo me mandan al psicólogo.

Paco: Eso fue ayer, ahora es ahora. Ahora sí te escucharán.

Deya: Y en la escuela, tú sabes, no soy más que un objeto...

Paco: La vida depende de nosotros; si pensamos siempre en lo que hicimos o dejamos de hacer y nada más nos lamentamos, no estamos viviendo lo único que tenemos que es el presente.

Rapero:

El presente sí señor

El presente es el que manda

Y es nuestro de nosotros

Ligero el equipaje es mejor

Ligero el equipaje se llega más lejos

¿Para qué cargar con lastres?

¿Para qué cargar con culpas?

Las culpas destruyen aniquilan

Lo que se hizo hecho está

Hablemos del presente

Construyamos en presente

Armando soñando

con ese mañana que deseamos

Hoy

Hoy

Deya: Es difícil esta edad... No somos niños, no somos adultos...

Paco: La palabra lo dice: adolescentes. Adolecemos. Somos diferentes; no podemos nada más obedecer y sí necesitamos guía.

Deya: Y amor; mucho amor.

Paco: Mucho; de los demás y de nosotros mismos.

Deya: Es la mejor época de la vida, dicen.

Paco: La mejor época de la vida es la que estamos viviendo. Es hoy. Y los problemas son para enfrentarlos, pero no solos. Solos no podemos, nadie puede. Los súper héroes no son de esta tierra.

Deya: Aquí estamos, enfrentaremos lo que haya que enfrentar. ¿Me ayudarás?

Paco: ¿Y tú? ¿Me ayudarás?

Rapero:

Y ustedes ¿se ayudarán?

Adolescencia vida

Adolescencia amor

Adolescencia entrega

Adolescencia genial

Vida genial

Si todo depende de nosotros

¿por qué no va a ser genial?

¿Por qué no maravilloso?

Paco y Deya se abrazan

Telón